

### **III CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA: “CANTICO ESPIRITUAL”.**

#### **CITeS “UNIVERSIDAD DE LA MISTICA**

**2-8 de septiembre de 2019**

**Teresa de Jesús de Los andes, “la búsqueda del amado, con el corazón bien enamorado, vacío, hambriento, solo, llagado, doliente de amor”<sup>1</sup>**

**Autor: Pedro Sergio Donoso Brant**

---

**“Yo lo amé y lo pretendí desde mi juventud; me esforcé por hacerlo esposo mío y llegué a ser una apasionada de su belleza”. (Cfr. Sab 8,12)**

**“Vivir la verdadera unión y desposorio espiritual con su amado Jesús”.**

Sorprende leer el Diario y las cartas de Juanita Fernandez Solar, y junto con la lectura caer en la cuenta como desde muy jovencita siente en su alma esa mutua promesa entre Dios y el alma de un futuro matrimonio místico, y como ella comienza a prepararla, purificándola de todo lo que no le permita una íntima comunicación de Dios, y de esta forma estar dispuesta para el matrimonio místico. Siendo el Desposorio místico, la unión de amor y la “transformación total en el Amado.”<sup>2</sup>

El Santo Padre San Juan de la Cruz dice que la vida espiritual, se inicia con la búsqueda del Amado, cuando el alma tiene “el corazón bien enamorado...vacío, hambriento, solo, llagado, doliente de amor”<sup>3</sup> para “la verdadera unión y desposorio espiritual con Dios”<sup>4</sup> “hasta el estado del matrimonio espiritual” , más adelante agrega que en el “matrimonio espiritual hay grandes ventajas; porque en el desposorio, aunque en las visitas goza de tanto bien el alma Esposa como se ha dicho, todavía padece ausencias y perturbaciones y molestias...pero cesa en el estado del matrimonio.”<sup>5</sup> Creo que no es difícil descubrir como Juanita tuvo su corazón

---

<sup>1</sup> CB, 9,6

<sup>2</sup> CB 22,3

<sup>3</sup> CB, 9,6

<sup>4</sup> CB 12,12

<sup>5</sup> CB 14,30.

bien enamorado y hambriento para vivir la verdadera unión y desposorio espiritual con su amado Jesús.

### **Ser solo de Jesús.**

Juanita ya es una joven adolescente de 15 años y está en edad para tomar sus propias resoluciones y así lo hace. Ha llegado el momento en que intuye y comprende que no es suficiente con sentirse unida al amado, su plenitud es ser todo de él, es decir divinizada, y busca que él “se enamore de las muchas virtudes y gracias que él ha puesto en ella”<sup>6</sup>. Es así como está más resuelta que nunca a ser solo de Jesús, en su corazón ya está comprometida con su futuro esposo, tanto así que para referirse a él, lo hará diciendo: “*Señor, Esposo de mi alma.*”<sup>7</sup>

Ella está muy ansiosa, con “amor impaciente”<sup>8</sup> el tiempo de espera para celebrar los desposorios con su amado parece eterno, pero nada de eso la desanima. Así lo escribe ella en una nota de su diario:

*“Qué siglos son los años que se esperan para darle el dulcísimo nombre de Esposo. Qué tristes los días de destierro. Pero Él está junto a mí y me dice muy seguido: "Amiga muy querida". Esto me infunde ánimo y sigo esforzándome [...] ¡Ah!, ¿dónde será el lugar donde celebraremos nuestros desposorios y el lugar donde viviremos unidos? Me ha dicho el Carmen”.*<sup>9</sup>

Juanita va dando pasos seguros en lo espiritual y en su vida diaria para llegar a su meta tan ansiada; “*Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús*”, por lo que se compromete decididamente admitir como único esposo a Jesús; “*No he de amar sino a Jesús. Luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios.*” Solo a él lo ha de amar, además confiesa que el único amor de su corazón es él, tal así que está decidida a servirle por siempre. En una misma nota de su diario<sup>10</sup> escribe: “*Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.*” [...] “*Hoy, ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años,*

---

<sup>6</sup> CB 19,2

<sup>7</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>8</sup> CB 9,1

<sup>9</sup> Diario 11. En el internado. Mi vocación:

<sup>10</sup> Diario 15. Sufrir con alegría Carta a la Virgen Esposa de Jesús Mi único amor.

*hago votos [...]de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amó de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida.”*

### **Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya.**

Juanita está viviendo un noviazgo muy deseado, es tiempo de amor, de dar y recibir. Todos sabemos que la experiencia humana del noviazgo es un período encantador de ternura y de amor, tiempo de perfume y de fragancia, donde el corazón no disimula ningún poema de amor, como si viviera ambientado en el campo durante la primavera, la estación de las flores y los aromas en un clima de alegría y canto. Y en su juvenil adolescencia, es el tiempo más adecuado para el noviazgo, el tiempo del amor fresco e impetuoso, y ella siente que ama a Jesús con ternura y sinceridad. Por eso se ha dejado seducir por su amor: *“¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador. Quisiera hacerte comprender esta felicidad. Yo puedo decir con certeza que soy su prometida y que muy luego celebraremos nuestros desposorios en el Carmen [...] ¿qué te parece?”*<sup>11</sup>

Juanita tiene 16 años, ha sido invitada a un retiro<sup>12</sup> a meditar el llamamiento de Cristo: “Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará.”<sup>13</sup> Juanita concluye: *Quiero, Esposo adorado...vivir escondida, desaparecer en Ti, no tener otra vida sino la tuya, no ocuparme sino de Ti.*” Como una gota que se pierde en el inmenso mar, su alma quiere perderse en él, para no desaparecer sin él. Y sigue luego deseando que: *“venga a morar en mi alma para adorarla y vivir constantemente en su presencia. Por último te digo que hago votos [...]de no tener por Esposo sino a Jesús, único amor de mi alma.”*<sup>14</sup>

*“Sufro. Esta palabra expresa todo para mí. ¡Felicidad! Cuando sufro estoy en la Cruz de mi Jesús. ¡Qué felicidad más grande es decirle: Jesús, Esposo mío, acuérdate que soy tu esposa, dame tu cruz!”*<sup>15</sup>

*“Jesús mío, Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya. Sé Tú todo mío.”*<sup>16</sup>

---

<sup>11</sup> Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca. 15 de abril de 1916.

<sup>12</sup> Diario, 17. Retiro de 1916

<sup>13</sup> Juan 12,26

<sup>14</sup> Diario 17. Retiro de 1916

<sup>15</sup> Diario 21. Ofrenda por los pecadores

<sup>16</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

*“¡Oh, Dios mío, cuánto nos amas y qué ingratos somos! Jesús mío, Esposo de mi alma, me ofrezco a Ti. Haz de mí lo que quieras.”*<sup>17</sup>

*“Quiero ser animosa, fuerte, generosa en servirte, Señor, Esposo de mi alma.”*<sup>18</sup>

### **Ha decidido en su corazón vivir en unión íntima con Jesús.**

El noviazgo es amar, es hablar al corazón, regalo de amor, abandonarse al amado. La adolescente Juanita, ya ha decidido en su corazón vivir en unión íntima como esposa de Jesús. “Tanto deseo desea el alma la unión del Esposo”<sup>19</sup> que en una misma nota de su diario escribe:<sup>20</sup>

*“oí en el fondo de mi corazón la voz de mi Jesús [...] Jesús querido, ¿qué dices de este soldado tan cobarde, tan imperfecto? Perdóname [...] Me arrojo en ese inmenso océano de amor de tu Corazón [...] ¡Oh, qué hambre tengo de Jesús! Le amo [...] ¡Qué deseos tengo de andar enteramente recogida con los ojos bajos y dentro de mi alma con Jesús! Le amo. Sin El no vivo [...] “Jesús mío, dame permiso de hacer penitencia [...] He gozado, pues me figuraba servir a Jesús. Hablé hoy bastante con Jesús.”*

### **Impaciente por los “desposorios.”**

Juanita está enferma, es noviembre de 1917. Pero todo lo puede con el amor de Jesús y el amor que ella siente darle. Es una novia enamorada absolutamente de su futuro esposo, y está impaciente por los “desposorios.”, y este deseo no descansa, como dice el Santo: “el amor impaciente (cual aquí muestra tener el alma): no sufre ningún ocio ni da descanso”<sup>21</sup>

*“Estoy enferma. No puedo comer nada. Ayuno. Estoy feliz. Qué bueno es mi Jesús que me da su Cruz. Soy feliz. Así le demuestro mi amor.”*<sup>22</sup>

*“Anoche, una hora con Jesús. Hablamos íntimamente. Me reprochó el que yo no acudiera como antes en mis dudas y penas a su Corazón. Que Él me quería virgen, sin que ninguna*

---

<sup>17</sup> Diario 23. Más unida a Jesús.

<sup>18</sup> Diario 34. Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera

<sup>19</sup> CB 12.2

<sup>20</sup> Diario 35. Jesús me hace falta. octubre 1917

<sup>21</sup> CB 9,2

<sup>22</sup> Diario 36. ¡Cuándo seré carmelita! Todo con María

*criatura me tocara, pues debía ser toda para Él. Me apoyó sobre su Corazón...En fin, que no fuera sino de El: virgen, intacta, pura.”*<sup>23</sup>

*“Ya no puedo más. Si Jesús no me sostuviera, no sé qué haría, pues pasaría todo el día sin hacer nada, tendida”.*<sup>24</sup>

*“Jesús querido, cada vez que me siento mal, siento nostalgia de Ti, de ese Cielo en donde no te ofenderé más, en donde me embriagaré de tu amor, en donde, Jesús, seré una contigo, pues he de estar en Ti y moverme en Ti.”*<sup>25</sup>

*“Jesús me pidió una total unión con El”*<sup>26</sup>

*“Jesús confiaba en que yo me inmolaría aún más. Que cada hora renovara mi propósito”*<sup>27</sup>

*“Pienso que cómo no me vuelvo loca de amor por Jesús, siendo digno de toda mi veneración, amor y desvelo. Cuán poco lo amo en comparación de lo que El me ama. ¿Cómo no me vuelvo loca por Él?”*

*“Sólo Tú, Jesús, eres el único capaz de enamorarme.”*<sup>28</sup>

### **“Señor, Esposo de mi alma.”**

Es junio del año 1917, Juanita ya está por cumplir los 17 años. Hace unas semanas atrás se ha celebrado la Ascensión del Señor. Escribe en su diario<sup>29</sup>:

*“Haré todas mis cosas en unión con Él, por Él y para Él. Lo consolaré... Jesús mío, Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya. Sé Tú todo mío.”* Juanita, quiere se toda de él que le *“ha robado su corazón por amor”* San Juan de la Cruz dice que: *“el que está enamorado se dice tener el corazón robado...de aquel a quien ama”*<sup>30</sup>

Está por celebrarse la fiesta de la Santísima Trinidad, Juanita reflexiona:

---

<sup>23</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

<sup>24</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

<sup>25</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

<sup>26</sup> Diario 38. No tener voluntad propia. Disponibilidad

<sup>27</sup> Diario 40. ¿Cómo no me vuelvo loca por Jesús? Jesús el único capaz de enamorarme

<sup>28</sup> Diario 40. ¿Cómo no me vuelvo loca por Jesús? Jesús el único capaz de enamorarme

<sup>29</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>30</sup> CB 9,4-5

*“Mañana es el día de la Trinidad. ¿Encontrará el Padre la figura de Cristo en mí? ¡Oh, cuánto me falta para parecerme a Él! No tengo todavía bastante virtud.”*<sup>31</sup>

Días más tarde, el 15 de junio, Juanita recibe en el colegio en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la medalla de Hija de María, lo que la hace sentirse más unida a Jesús y escribe:

*“No sólo soy Esposa de Jesús, sino que hoy me he unido más a Él. Soy [su] hermana. Soy hija de María. Desde hoy como las princesas que las llevan al palacio del prometido para ser formadas como él, ahora también voy a entrar a mi alma, la casa de Dios. Allí me espera mi Madre y mi Jesús. ¡Oh, cuánto lo amo!”*<sup>32</sup>

Las experiencias místicas de dialogar con Jesús comenzaron en ella a muy temprana edad, así lo da a entender en la misma carta, y se acentuarán más luego de su primera comunión:

*“Desde que hice mi Primera Comunión, N. Señor me hablaba después de comulgar. Me decía cosas que yo no sospechaba y aun cuando le preguntaba, me decía cosas que iban a pasar, y sucedían.”*<sup>33</sup>

Entonces podemos pensar que esta temprana relación que ella tiene con Jesús es por un deseo muy íntimo de vivir para él, es así como ella esperaba con ansiedad tener oportunidad de comulgar. Para Juanita recibir el cuerpo de Cristo, es de mucha importancia y la hace sentirse más unida a él, así lo escribe sobre su emotiva experiencia en la primera comunión:

*“Yo lloraba. Por fin nos dijo que no quería demorar más la unión de Jesucristo. Que ya estaríamos sedientas de Él y lo mismo Jesucristo... Le pedí mil veces que me llevara, y sentía su voz querida por primera vez. ¡Ah, Jesús, yo te amo; yo te adoro!”*<sup>34</sup>

A partir de ese día, solo querrá vivir para Jesús, es decir entregarse por completo a él, y nace en ella el fuerte deseo de ser su esposa y en su inocencia quiere gritar: “Porque Cristo es mío y todo para mí”<sup>35</sup> Este deseo, de ser esposa de Jesús, es cada vez más intenso. Así lo revela ella cuando nos habla de una ocasión que enfermó, donde entiende que hay una mutua promesa entre Dios y el alma (ella) de un futuro matrimonio místico; *En 1913 tuve una fiebre*

---

<sup>31</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>32</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>33</sup> Carta 87 Al P. Antonio Ma Falgueras, S.J., Santiago, 24 de abril 1919

<sup>34</sup> Diario 6. Mi Primera Comunión: 11.9.1910

<sup>35</sup> Dichos de Luz y Amor, 27

*espantosa. En este tiempo, Nuestro Señor me llamaba para Sí [...] que me llamaba para hacerme esposa más tarde en el Carmelo.”<sup>36</sup>*

Más adelante sigue escribiendo: *“Entonces me dijo que me quería para Él. Que quería que fuese Carmelita. [...] no se puede imaginar lo que Jesús hacía de mi alma. Yo, en ese tiempo, no vivía en mí. Era Jesús el que vivía en mí”<sup>37</sup>*

Juanita participa en su tercer Retiro. Ella ya tiene 18 años y ya ha tomado decisiones importantes, ha resuelto ser esposa de Cristo y tiene ya en mente ser carmelita descalza, por tanto, hay un grado de madurez en su fe muy importante, escribe: *“Consérvame pura para Ti. Que cuando muera pueda decir: qué felicidad que al fin me perderé en el Océano infinito del Corazón de Jesús, mi Esposo adorado.”<sup>38</sup>*

### **Juanita lee a San Juan de la Cruz.**

Cuando uno lee su Diario y las cartas, da la impresión de que Juanita ha leído tempranamente al Santo Padre San Juan de la Cruz, no obstante, lo lee a partir de los 19 años, ella murió a la edad de 20 años.

Siguiendo cronológicamente su Diario y Cartas, Juanita leyó a San Juan de la Cruz a partir de enero del año 1919, es decir, unos cuatro meses antes de entrar al Carmelo. La Primera referencia la da en una nota del Diario del 27 de enero 1919; *“Leí en la mañana la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz y tengo tanto amor, que Dios no se aparta de mi pensamiento y es tal la intensidad de amor que experimento, que me siento sin fuerzas, desfallecida y algo como si estuviera en otra parte, no en mí misma. Sentí un gran impulso por ir a la oración.”<sup>39</sup>* En la nota anterior<sup>40</sup> fechada el 11 de enero, ella comenta su tan ansiada visita al Monasterio de las Madres Carmelitas del Espíritu Santo, allí conoció personalmente a la Priora la Madre Angelica y habló con ella en el locutorio. Dice además que la madre le llamó antes de irse para darle unos libros. No dice que libros, pero ya podemos suponer que se trata del que ella menciona. “Suma Espiritual”

---

<sup>36</sup> Diario 7. El 8 de diciembre siempre enferma. La Virgen y Jesús me hablan.

<sup>37</sup> San Pablo, Gal 2,20

<sup>38</sup> Diario 42. ¡Hablad, Señor! (Retiro de 1918)

<sup>39</sup> Diario 49, La oración que he tenido.

<sup>40</sup> Diario 48, La Ida a los Andes, 11 de enero 1919

Días más tarde, le escribe a la Priora, la Madre Angelica<sup>41</sup>, que han pasado los días y aún goza con su visita, que ya leyó las Constituciones y Reglas, que ella debe haberle dado. También dice que lee Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, que le encanta y saca provecho de él.

Es así como esta lectura le produce un cambio, tal como se lo escribe dos semanas más tarde a uno de sus directores espirituales<sup>42</sup>; “He tenido a veces en la oración mucho recogimiento, y he estado completamente absorta contemplando las perfecciones infinitas de Dios [...] Nuestro Señor me dio a entender una noche su grandeza y al propio tiempo mi nada. Desde entonces siento ganas de morir ser reducida a la nada, para no ofenderlo y no serle infiel [...] Esto pensé en la noche antes de dormirme, y en la mañana amanecí con mucho amor. Recé mis oraciones y leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, en que expone los grados del amor de Dios”<sup>43</sup>, y habla de oración y contemplación [...]sentí que el amor crecía en mí [...]no pensaba sino en Dios [...] como si no estuviera en mí misma. Sentí un gran impulso por ir a la oración[...]Principié a ver las infinitas perfecciones de Dios, una a una, y hubo un momento que no supe nada: estaba como en Dios[...]contemplé la justicia de Dios[...] Contemplé el infierno, cuyo fuego enciende la cólera de Dios, y me estremecí[...]Hubiera querido anonadarme[...] Vi lo horrible que es el pecado [...] Me dijo tratara de ser perfecta [...] que obrara con perfección, pues así habría unión entre Él y yo, pues El obraba siempre con perfección.” El Santo comenta: “es de notar que no sólo los bienes temporales y deleites corporales impiden y contradicen el camino de Dios, más también los consuelos y deleites espirituales”<sup>44</sup>

Cuatro días más tarde, le escribe a otro de sus directores espirituales<sup>45</sup>, “leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz que trataba de la oración y contemplación y del amor de Dios. Principié a sentir tanto amor de Dios que El, aunque hiciera otras cosas, me tenía abstraído el pensamiento. Y era tanta la fuerza del amor, que me sentía como desfallecida, sin fuerzas. Algo como si no estuviera en mí [...] Me sentía en Dios [...] estuve como hora y media

---

<sup>41</sup> Carta 52, a la Madre Angélica Teresa. San Pablo, 22 de enero de 1919

<sup>42</sup> Carta 56, al P. Artemio Colom, S.J., 29 de enero 2019

<sup>43</sup> San Juan de la Cruz, 2S 5,4; 2S9,11; 2S9-10; CB26,3)

<sup>44</sup>CB 3,5

<sup>45</sup> Carta 58, al P. José Blanch, C.M.F, 3 de febrero de 1919

[...]Todo ese día sentí mucho fervor [...]Dios quiere de mí la pureza más grande. No quiere fije la mirada en nadie, ni toque sin necesidad a nadie”

### **Por fin el Carmelo, “He sentido mucho amor divino”.**

Ha llegado el día y la hora tan esperada, Juanita deja el mundo exterior para ingresar al mundo espiritual. Es el 7 de mayo de 1919, pronto cumplirá los 19 años, y por fin ingresa al Monasterio del Espíritu Santo: Siete días más tarde escribe su primera nota en su diario:

*“14 de mayo de 1919. Hace ocho días que estoy en el Carmelo. Ocho días de cielo. Siento de tal manera el amor divino, que hay momentos creo no voy a resistir. <sup>46</sup> y en la misma nota más adelante sigue: “He sentido mucho amor divino. En la oración sentí que el Sdo. Corazón se unía a mí. Y su amor era tanto que sentía todo mi cuerpo abrasado en ese amor y estaba sin sentir mi cuerpo.”<sup>47</sup>*

Ya en la clausura le escribe una carta<sup>48</sup> a su amiga Elisa Valdés, le dice: *“En cuanto a lo que me dices de tu oración [...] Yo creo que tu alma, como la mía, no son para la meditación. Creo te convendrá otro modo de oración. ¿Has leído tú la Subida al Monte Carmelo de Nuestro Padre S. Juan de la Cruz? Léelo. Te aprovechará mucho [...] es un tesoro. Créeme que a mí, en varias circunstancias, me ha servido de mucho consuelo. No te desconsueles con no poder discurrir ni saberle decir nada a N. Señor. Él sabe mejor lo miserables que somos [...] A mí me pasa muchas veces lo mismo, y no por eso creo que mi oración es mala; pues el fin de la oración es inflamarnos en el amor de nuestro Dios. Si el estar sólo en su presencia, si el mirarle sólo nos basta para amarle, y estamos tan prendadas de su hermosura que no podemos decirle otra cosa [sino] que le amamos”*

Algunos meses más tarde desde la misma clausura le escribe a una amiga<sup>49</sup> sobre su oración. “Casualmente he leído en Nuestro Padre San Juan de la Cruz este modo de oración, pero no me atrevo a decirte nada. Lo único que te aconsejo: que te humilles mucho; que no creas que porque eres buena Dios te hace este favor, pues puede ser porque te ve muy imperfecta y te quiere traer a mayor unión con Él. No hagas ningún caso de esas palabras, pues no sabes si

---

<sup>46</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>47</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>48</sup> Carta 109, a Elisa Valdés Ossa, 13 de junio de 1919

<sup>49</sup> Carta 139, a una amiga, Primera semana de octubre 1919

eres tú misma o Dios. Dile al padre lo que oyes y qué efecto es el que producen en tu alma. Fíjate si después quedas acordándote de Dios; si tienes dolor por haberlo ofendido; si tienes más fuerzas para vencerte; si te humillas, en una palabra, si notas tú que esas palabras te hacen mejor, y esto le dirás al padre sin ocultarle nada.”

Podemos darnos cuenta sin mucho esfuerzo, el nuevo lenguaje y uso de términos que utiliza luego de leer al Santo: “Inflamarnos en el amor de nuestro Dios”<sup>50</sup>, “Hermosura”, “amor de Dios”, y otros conceptos que son claramente sanjuanistas, como también todas las reflexiones y recomendaciones de sus cartas orientan a que preocuparse por cosas externas nos absorben el sentido, de tal modo que nos impiden mucho que nuestro corazón vaya a Dios, que le amemos y que nos olvidemos de todas las cosas externas por su amor.

Desde ahora, ya no será Juanita, es Teresa de Jesús, ha elegido el nombre de la Santa Madre fundadora del Carmelo Descalzo.

### **Subió a Morar en la Casa De Dios.**

Teresa de Jesús de Los Andes, partió a reunirse con su amado esposo 11 meses después de haber ingresado al Carmelo, el 12 de abril de 1920.

Canta el salmista; “Una cosa he pedido al Señor, una cosa estoy buscando: morar en la Casa del Señor, todos los días de mi vida, para gustar la dulzura de Dios”<sup>51</sup> Me parece que el salmista desea la misma dulzura de amor a que se refiere San Juan de la Cruz cuando dice; “como tienen el paladar de la voluntad sano y el espíritu limpio y bien dispuesto para Dios, y en lo que está dicho se les da a gustar algo de la dulzura del amor”.<sup>52</sup>

Canta el salmista; “Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa del Señor a lo largo de los días”.<sup>53</sup> También canta; “Señor, la belleza de tu Casa, el lugar de asiento de tu gloria”.<sup>54</sup> San Juan de la Cruz anota en la cima de su gráfico del Monte, “Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios”

---

<sup>50</sup> Cfr. N11,1

<sup>51</sup> (Sal 27,4)

<sup>52</sup> San Juan de la Cruz, CB 1,22

<sup>53</sup> (Sal 23,6)

<sup>54</sup> (Sal 26,8)

Dice el Señor; “No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar”.<sup>55</sup> Esta es una dosis de optimismo de Cristo para sus discípulos, que no haya “turbación” para que no les llegue la desorientación, que nada les espante y no erren el camino. Y si “creéis en Dios, creed también en mí”. dice el Señor, que “crean” en El cómo el Hijo de Dios. La enseñanza no es que el cielo sea para unos pocos; tiene una inmensa capacidad; allí cabemos todos. Precisamente Él va al cielo como Hijo a la casa de su Padre, va a “prepararnos un lugar”.

Con referencias a estas mansiones o moradas, acota San Juan de la Cruz en Cántico Espiritual que “allí están todos los manjares, esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma”<sup>56</sup> y en Llama de amor señala; “De donde podemos decir que cuantos grados de amor de Dios el alma puede tener, tantos centros puede tener en Dios, uno más adentro que otro; porque el amor más fuerte es más unitivo, y de esta manera podemos entender las muchas mansiones que dijo el Hijo de Dios<sup>57</sup> haber en la casa de su Padre”.<sup>58</sup>

### **Santa Teresa de Jesús de Los Andes, tomo el camino para subir a lo Alto del Monte.**

Canta el salmista; “clamo hacia el Señor, y él me responde desde su santo monte<sup>59</sup> y también canta; “¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte?”.<sup>60</sup>

En el argumento de Subida del Monte Carmelo, antes de exponer su canción de “Noche Oscura”, San Juan de la Cruz dice que; “Toda la doctrina que entiendo tratar en esta Subida del Monte Carmelo está incluida en las siguientes canciones, y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del monte, que es el alto estado de la perfección, que aquí llamamos unión del alma con Dios”. En que canta el alma la dichosa ventura que tuvo en pasar por la oscura noche de la fe, en desnudez y purgación suya, a la unión del Amado.

---

<sup>55</sup> (Jn 14,1-2).

<sup>56</sup> San Juan de la Cruz, CB 14,3

<sup>57</sup> (Jn 14, 2)

<sup>58</sup> San Juan de la Cruz, Llama B, 13

<sup>59</sup> (Sal 3,5)

<sup>60</sup> (Sal 15,1)

Canta el salmista; “¿Quién subirá al monte del Señor?, ¿quién podrá estar en su recinto santo? El de manos limpias y puro corazón, el que a la vanidad no lleva su alma”.<sup>61</sup>

No me cabe la menor duda que Santa Teresa de Jesús de los Andes, tomo el camino para subir a lo alto del Monte, para vivir eternamente en ese recinto santo, joven de manos limpias y pura de corazón. Ciertamente que ella fue un alma que podía decir cómo su Santo Padre San Juan de la Cruz al Esposo “Vámonos a ver en tu hermosura, al monte, es decir: transfórmame y aseméjame en la hermosura de la Sabiduría divina, que, como decíamos, es el Verbo Hijo de Dios”<sup>62</sup>

En Subida a Monte Carmelo dice el Santo que si el alma persevera fiel y desprendida, el Señor irá dándole más y más, promocionando gradualmente hasta la divina unión y transformación, así lo enuncia; “En las cuales mercedes, si todavía el alma fuere fiel y retirada, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado hasta la divina unión y transformación”.<sup>63</sup> Pero para llegar a esta unión, deberá pasar de grado en grado (cada grado es una etapa) de mansión en mansión que son siete, hasta que la meta en la bodega de vino (Cant 2,4) de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor.<sup>64</sup>

### **Subir al Monte para hablar a Dios.**

San Juan de la Cruz, nos ha presentado un monte que es el “Monte de Dios”, “Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios”

En el capítulo 5 de *Subida del Monte Carmelo*, San Juan de la Cruz nos habla de lo necesario que es para el hombre subir a hablar a Dios y como debe subir desprendido de todo, no llevar consigo nada, nada. Aquí pone el ejemplo de Moisés tomando el mandato que le hace Dios; “Prepárate para subir mañana temprano al monte Sinaí; allí en la cumbre del monte te presentarás a mí. Que nadie suba contigo, ni aparezca nadie en todo el monte. Ni oveja ni

---

<sup>61</sup> (Sal 24,3)

<sup>62</sup> San Juan de la Cruz, CB 36,7

<sup>63</sup> San Juan de la Cruz, 2S 11,9

<sup>64</sup> Teresa de Los Andes. Recé mis oraciones y leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, en que expone los grados del amor de Dios, y habla de oración y contemplación. Carta 56 Al P. Artemio Colom, S.J. 29 de enero 1919

buey paste en el monte.<sup>65</sup> Antes de subir al monte y comunicarse con Dios, Moisés debe desprenderse de todo, debe subir solo, no debe llevar nada, nada. Con “suma desnudez y vacío de espíritu”,<sup>66</sup> vacío de todo lo que no es necesario para ser acogido por Dios.

Más adelante el santo hace una síntesis, todo hombre que quiere subir a este monte a hacer de sí mismo altar en él, en que ofrezca a Dios sacrificio de amor puro y alabanza y reverencia pura, que, primero que suba a la cumbre del monte, ha de haber perfectamente hecho las dichas tres cosas. Lo primero, que arroje todos los dioses ajenos, que son todas las extrañas aficiones y asimientos. Y lo segundo, que se purifique del dejo que han dejado en el alma los dichos apetitos con la noche oscura del sentido que decimos, negándolos y arrepintiéndose ordinariamente. Y lo tercero que ha de tener para llegar a este alto monte es las vestiduras mudadas.<sup>67</sup>

La cúspide del monte es la cima de las aspiraciones humanas en la búsqueda y encuentro de Dios. (Fr. Efrén de la Madre de Dios OCD).

“Decía el Santo Padre San Juan de la Cruz: “Si el hombre busca a Dios, mucho más le busca su Amado a él”<sup>68</sup> Santa Teresa de Los Andes, fue una joven que se entregó de verdad a Dios, y no se resistió a su llamado ni menos a su encuentro. Ella nos invita a guiarnos por la fe, la esperanza y el amor de Dios, que es “Alegría Infinita” y con esa dulzura que tuvo, nos anima a subir a lo Alto del Monte Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios.

**Pedro Sergio Donoso Brant**

**Septiembre de 2019**

---

<sup>65</sup> . (Ex 34, 2-3).

<sup>66</sup> (2S 7,3)

<sup>67</sup> (1 S5, 7)

<sup>68</sup> (Llama de Amor B 3,28).